MUSEO DILLMAN S. BULLOCK
Angol - Chile

Tres clavas líticas cefalomorfas *

(con 3 fotos)

por

S. Bullock, D. S.

Un objeto bastante raro en las colecciones arqueológicas y al mismo tiempo interesante, lo constituyen las Clavas Cefalomorfas de piedra que suelen aparecer entre las cosas prehistóricas de Chile. Son interesantes por la diversidad de sus formas, por su escasez y por el hecho de que no sabemos prácticamente nada, ni acerca de su origen, ni acerca de las civilizaciones o culturas responsables para su fabricación. Para el bien de la arqueología del país considero que todas las personas que tienen tales objetos en sus colecciones privadas, deben publicar descripciones de ellas. Así podremos reunir datos auténticos y podremos estudiar más a fondo estos artefactos. Personalmente estoy convencido de que no son de origen araucano, sino que pertenecen a una cultura anterior al tiempo de los mapuches.

En el Museo de "El Vergel" de Angol, existen tres de estos objetos cuyas descripciones no han sido publicadas hasta la fecha. En vista de que dos de ellos son de formas no muy comunes, he creído conveniente dar a conocer su existencia con todos los detalles correspondientes.

La clava ilustrada en la figura 1 fué hallada en el año 1927 en el fundo "Germánica" cerca de Temuco. Fué obsequiada al Museo en el año 1953 por el Sr. Pedro Doyharcabal C. de Santiago, antiguo residente de Temuco. Lleva el número 2537 en el catálago del museo. La figura corresponde aproximadamente a la mitad del tamaño natural.

La forma es típica para muchas de las clavas encontradas. no tiene decoraciones de ninguna clase. Lo único que no se puede apreciar en la figura son unas rayas verticales en los dos extremos de la escotadura. El de arriba tiene dos rayas de unos 10 mm. de largo y a 3 mm. la una de la otra. La de abajo tiene tres rayas de 5 mm. de largo a unos 4 mm. una de otra.

Toda la parte de la cabeza es perfectamente lisa, pero no brillante. En general esta parte es bien simétrica con excepción de los círculos que representan los ojos. El del lado izquierdo

---

* Presentación hecha en la Sociedad de Biología de Concepción en sesión del 10 de Agosto de 1956.

es un poco más grande que el derecho y está colocado un poco más abajo.

Todo el borde de afuera es ligeramente redondo y bastante simétrico. El borde interior de la escotadura en todas partes es completamente parejo y está orientado en ángulo recto con respecto al plano central del artefacto. Los ojos están en relieve y sobresalen solamente un milímetro sobre la superficie general.

El mango también es bien simétrico y algo cónico con la parte más delgada hacia abajo. Su extremo inferior es algo más grueso, como lo muestra bien la figura.

La piedra es granular y de color algo plomo en su parte lisa. No tiene estructura que se preste para pulirla.

Las dos caras no son completamente planas, sino algo abombadas hacia el centro. En la parte superior se van juntando de tal manera que el centro de la mitad superior tiene 14 mm. de espesor el centro de la inferior 39 mm.

Las dimensiones de la clava son como sigue:

Largo total	215 mm.
Largo del mango	92 mm.
Diámetro vertical de la cabeza	123 mm.
Diámetro del mango a su nacimiento de la cabeza	46 mm. x 35 mm.
Diámetro del mango en la parte inferior (mínimo)	35 mm. x 31 mm.
Diámetro de los círculos centrales (ojos) derecho	49 mm.
Diámetro de los círculos centrales (ojos) izquierdos	51 mm.
Espesor de la cabeza en el centro de los ojos	34 mm.
Espesor de la cabeza en la parte inferior (máximo)	39 mm.
Espesor del borde de afuera a la altura de los ojos	26 mm.
Espesor en la punta arriba de la escotadura	8 mm.
Espesor en la parte central de la escotadura	22 mm.
Espesor en la parte inferior de la escotadura	15 mm.

Peso..... 1.052. gramos.

La figura Nº 2 es de una clava de la región de Ercilla, donde fué encontrada en el terreno de don Carlos Paterson, quien la obsequió al Museo en el año 1945. La figura corresponde a la mitad del tamaño natural. Tiene el número 1506 de la colección de nuestro Museo.

Parece que la clava representa la cabeza de un Choroy o ave parecida, como el Tricau o Catita. La mayor parte de las personas que la han visto así lo estiman. El aspecto general es de un artefacto bien hecho y bastante simétrico visto por los lados. Mirado por delante o atrás se nota que el mango es

algo desviado al lado derecho. No es pulido en ninguna parte. Creo que la roca misma es tan blanda que sería difícil dejarla bien pulida. Es de notar que el extremo inferior del mango es algo más grueso que el resto, dando así más firmeza al tomarla.

El material es una mica quistosa, algo porosa, granular y fácil de gastar con casi cualquier piedra. Es posible rayarla con la uña.

Es cosa muy interesante de esta pieza, que al examinar los ojos con cuidado, se nota algo de pintura verde encima de ellos y también en su alrededor. Es posible que originalmente toda la cabeza estaba pintada de esta manera.

Las dimensiones del artefacto son los siguientes:

Largo total	215 mm.
Largo del mango	88 mm.
Ancho total	90 mm.
Ancho del mango a su nacimiento de la cabeza	35,8 mm.
Espesor del mango a su nacimiento de la cabeza	29,6 mm.
Ancho del mango en la punta	39 mm.
Espesor del mango en la punta	31 mm.
Espesor de la cabeza en el centro de los ojos	36,7 mm.
Espesor de la cabeza en la mitad	37,5 mm.
Espesor máximo de la cabeza	38,4 mm.
Ancho de la cabeza a altura de la garganta	54,8 mm.
Espesor de la cabeza en la mitad entre el ojo y la punta de la boca	32 mm.
Distancia del centro del ojo a la punta de la boca	54 mm.
Diámetro del ojo izquierdo	16 mm.
Diámetro del ojo derecho	16 mm. x 18 mm.
Los ojos sobresalen 3 mm. de la superficie de la cara.	

Peso..... 795 gramos.

La figura Nº 3 es de la última clava que ha llegado a mi poder. Proviene de Angol. Obreros contratistas sacando ripio del río Malleco para la construcción de la Escuela Industrial, encontraron esta interesante pieza en medio del ripio. Fué entregado al Director de dicha Escuela Sr. Leopoldo Saavedra, quién muy gentilmente la obsequió al Museo, donde tiene el número 2678. La figura corresponde a unos 3/5 del tamaño natural.

Esta clava es muy distinta de todas las demás que he visto. Su parte superior es una escultura bastante fiel de la cabeza de un lagarto.

Mirando las figuras 2 y 3, pienso que bien pueden corresponder a símbolos de familia o de tribus; una especie de "Totem"

Nadie que la ha visto ha insinuado otro objeto. Es bien simétrica desde cualquier lado que uno la mire. Es relativamente más gruesa que las otras y el mango no es tan delgado. La forma del mango no es circular sino aovado. En la sección tendría la forma de huevo con la punta gruesa atrás.

Algo verdaderamente sorprendente es que toda la cabeza es pintada de verde desde la línea donde principia la angostura para el mango. Es un verde algo claro y en casi todas partes cubre por completo la superficie de la piedra. Sería interesante saber los materiales que entraron en la formación de esta pintura que ha resistido tanto tiempo, y aún, sepultada en el fondo de un río.

La piedra en esta clava es una roca granular, bastante dura pero no muy difícil de gastar con otra piedra algo afilada.

Las siguientes son las medidas de esta clava:

Largo total	158	mm.
Largo del mango	84	mm.
Largo de la cabeza, vertical	74	mm.
Ancho máximo	91	mm.
Espesor máximo, 70 mm. de la punta de la nariz	57	mm.
Espesor entre los ojos	46	mm.
Espesor esquina de la boca	40	mm.
Ancho del mango, abajo	54	mm.
Ancho del mango, mínimo	50	mm.
Espesor del mango mínimo	43	mm.
Espesor del mango, máximo	45	mm.
Espesor del cuello, mínimo	53	mm.
Ancho del cuello	73	mm.
Espesor de la protuberancia encima de los ojos	30,5	mm.

Peso..... 1081 gramos.

DISCUSION

como hemos acostumbrado de llamarlos entre las tribus de los "Pieles Rojas" en Norte-América.

Aquí en Chile los Mapuches tenían su territorio dividido en subdivisiones que ellos llamaban "Mapus". Muchas veces estas tenían nombres de animales, aves, árboles, etc. Cerca de la ciudad de Temuco existe todavía entre los Mapuches "Ngüra mapu" que traducido es "la tierra de los zorros", y cerca de Metrenco queda "Vilu mapu", o sea "la tierra de las culebras". Antiguamente en la tierra de los zorros el apellido de las familias era "Ngüra", o sea Zorro. Todos los hijos de estas familias tenían nombres con la terminación ngüra o ngür, como por ejemplo: Colingür, Melingür, Huaiquingür, etc. La misma cosa pasó en la tierra de las culebras y nombres como los siguientes son comunes: Melivilu, Huaiquevil, Ancavil, Painevilu, etc.

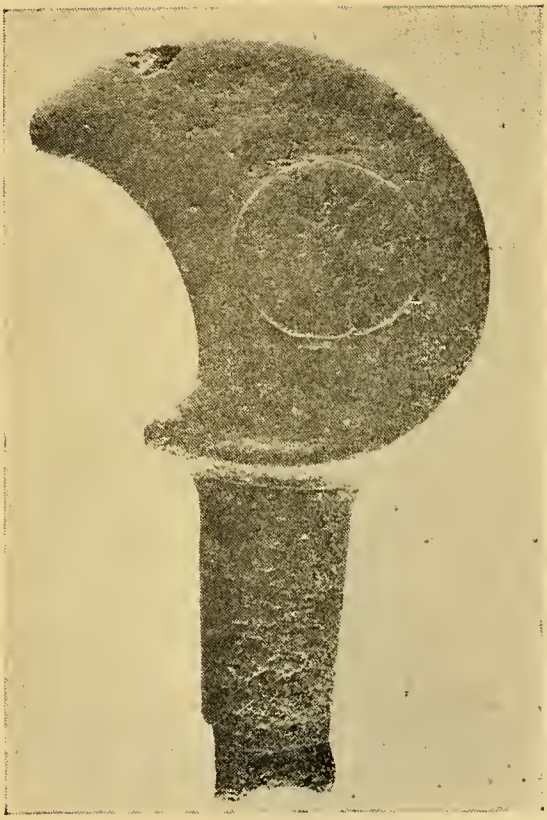

FIGURA 1

Clava de Temuco. 1/2 tamaño natural

Nº 2537

FIGURA 2
Clava de Ercilla. 1/2 tamaño natural
Nº 1506

FIGURA 3

Clava de Angol. 3/5 tamaño natural.

Nº 2678

Cito este uso de nombres y su relación a la tierra que ocupaban, entre los mapuches, como un ejemplo de las costumbres anteriores en nuestro país. Es muy posible que éste ya existía en estas regiones antes de la llegada de los mapuches a Chile.

No sería nada de raro para una familia con nombre de animal, cualquiera que este sea, tuviera alguna representación del animal como su símbolo. De esta manera es fácil comprender como con el tiempo y el paso de los años estos símbolos llegaron a tener un significado especial para las familias. Es además muy posible que este símbolo era propiedad y signo especial de un cacique o jefe de tribu o familia. El uso del "Totem" de familia era muy común entre los Pieles-Rojas de Norte América hasta hace pocos años y existe todavía entre algunas familias de la costa del Pacífico del Canadá.

RESUMEN

Se describen tres clavas cefalomorfas de piedra de Temuco, Ercilla y Angol. Las de Ercilla y Angol representan un ave y un lagarto, respectivamente, y la de Angol tiene además un interés especial por ser pintada verde. Se discute su uso como posible "Totem" o insignia de familia.

SUMMARY

There is a description of three stone figures with handles found in Temuco, Ercilla and Angol. The one from Ercilla represents the head of a bird and the one from Angol a lizard which is painted green. The possible use of these artefacts as family "Totems" is discussed.

BIBLIOGRAFIA

MEDINA TORIBIO, JOSE.—Los aborígenes de Chile. Fig. 103. 1882.

REED S., CARLOS.—Descripción de insignias líticas chilenas. Publicaciones del Museo Etnológico y Antropológico de Chile. Tomo IV. pp. 69 y siguiente. 1924.

GAJARDO T., ROBERTO.—Descripción de una Clava cefalomorfa de piedra encontrada en Casablanca. Rev. Chil. de Hist. Nat. Año XLI (1937). pp. 156 - 161. 1937.